

LA TARDE DE LORCA

Dirección y administración. P. Carlón, 10

Director: J. LÓPEZ BARNÉS

Diario independiente.


PRIMER ANIVERSARIO
EL SEÑOR
DON ALEJANDRO GALINDO COTES
 Falleció el día 23 de Mayo de 1913
 R. I. P.
 Sus hijas doña Amalia y doña María de las Huertas Galindo, su hijo político don Juan López Barnés, nietos, sobrinos y demás parientes,
 Ruegan á sus numerosos amigos se sirvan á dedicar una oración en este día, por el alma del querido muerto, por cuya delicada atención, le quedarán eternamente agradecidos.
 Lorca á 23 de Mayo de 1914.

VERDADES
La ignorancia y la miseria de España

En rigor, son dos las notas generales más agudas de nuestro momento presente—pasado y... futuro para rato—; la ignorancia y la miseria; una resistencia tenaz adaptarse á las exigencias exquisitas, complicadas de la cultura, con la consiguiente incapacidad para reaccionar y marchar en el sentido de esa cultura, y la falta de medios para luchar y vencer en las competencias mundiales como resultado inevitable.

¡La miseria! Esa está á la vista, sobre todo en ciertas regiones españolas. Abajo, arriba, hacia el medio; en todas las capas sociales se refleja la acción de la miseria de algún modo; ó como falta absoluta de elementos de vida: el campesino, el obrero, el jornalero; ó como escasez en todo: la clase media modesta, anémica, hambrienta, escuálida; ó como desequilibrio de medios en las gentes pudientes, que no siempre saben vivir la vida digna del afortunado.

De un lado, el lujo aparatoso, agresivo, con las más acentuadas manifestaciones de derroche colectivo, frente al abandono de lo más esencial para la formación de un pueblo. ¡Qué contraste más generador de sombras que la política de gran nación en que nos hemos comprometido y los transatlánticos abando-

nando nuestros puertos de miserables emigrantes! Y no se diga que las gentes que nos dejan lo hacen porque somos un pueblo aventurero, que por tradición se va, como por gusto ó por inclinación irresistible. Hay, en este alarmante fenómeno emigratorio, que con tan agria exactitud sintetiza nuestra situación presente, muchos y muy complejos influjos; y así, según los que en cada manifestación del mismo obran, así puede ser fenómeno explicable por la tradición y la costumbre, como puede serlo por la acción de la miseria. La masa enorme de emigrantes que contribuye allá, en la Argentina, á formar una nueva España fuerte, progresiva, no se va toda por gusto ó por inquietud aventurera; con otras condiciones de vida seguiría aquí, formando esa nueva España, fuerte y progresiva, de que en cierta ocasión me hablaba, emocionado, un ilustre argentino, presentándome la como una de las grandes labores de nuestro pueblo, sufrido y trabajador, en las extensas tierras pampeanas.

Adolfo Pesada.

A LA QUE SALTA

Vaya una noticia que ofrezco á los que no estando contentos con la familia, deseen "aligerarse", de la carga:

"El Jurado de la sección "dictó veredicto de inculpabilidad en la causa instruida "contra José Acero por muerte de su cuñado, con el que

"disputó por haberle servido "en la mesa un plato de bacalao con patatas."

"La Sala dictó sentencia "absolutoria."

Ya se sabe la receta. Cuando tengas un cuñado que te estorbe, le convidas á "papas," con bacalao; si no las quiere, lo matas, y luego llega el jurado y te absuelve, porque sí; porque resulta probado que es atenuante buena, el sentirse desairado por un hermano político á quien no gusta el guisado...

Copio el siguiente telegrama: "Paris 12.—Telegrafian de San Petersburgo que han ocurrido grandes inundaciones en Silberia. El río Tura ha crecido doscientos ocho metros sobre su nivel ordinario, destruyendo la corriente muchos puentes, tanto de madera como de piedra."

Creciendo doscientos ocho metros sobre su nivel, el río Tura, ¿á qué extrañarse de lo ocurrido? Se ve que lo extraño no es sino, que á estas horas estén bien las regiones siderales! ¡Vaya un modo de crecer el cauce de ese río ruso! ¡Cúmo le envidio, pardiez!

Los indios de Bolivia se han comido á un maestro de escuela español que huyó de nuestra Patria antes de que el Estado se hiciera cargo del pago á los maestros.

Pues lo siento por los indios que al ejercer de sabuesos con un maestro de escuela, solo comerían huesos...

Don Corcho

AL MARGEN

Hay señales de tormenta. El sol luce blanquecino, vuelan atolondrados los pajarillos, la brisa nos azota con un frescor singular... Y luego se desencadenan las nubes, se rasgan los cielos y el rayo acuchilla la tierra y el granizo nos tunde. No mintieron las señales.

Y ahora... también hay presagios de hecatombe. No sé si yo seré en exceso pesimista, pero yo creo que la tormenta es inminente y opino que su cariz es desolador. ¡Cómo se trastornarán los elementos y de qué manera más trágica nos hemos de ver arrollados en el torbellino! No hay remedio. Las señales son evidentes y los augurios ciertos. Aguardemos para este desgraciado pueblo momentos de horrores y calamidades. Los buitres se ciernen sobre nuestras cabezas y los cuervos nos entonan sus funerales cánticos...

¿Lirismo? No, lectores míos, yo no profeso en tal comuni-

dad. No sé tañir cuerdas efec-tistas y sentimentales. Es que oteo en lontananza el peligro y anuncio su vecindad. Yo, señores míos, vengo á ser en esta ocasión una especie de campana del conjuro, un ypcinglera, campanilla que advierte el peligro de nube á lo mansos y confiados agricultores. Aquí, la nube es la serie de calamidades que se esbozan en mi horizonte; los agricultores, este pueblo indolente y despreocupado...

¿Las señales? ¿Los motivos de mi alarm? ¿La causa de mis avisos? Esa muchedumbre compacta roja de entusiasmo que vocifera y pateo, que rie y execra, que bebe y vomita, que anhela sol y pide sangre...

La gesto de los toros, señores míos, la respetable ingenuidad de la dama casquivana y desaprensiva que un día, al salir de un refocilo, escuchó la triste nueva.

—Señora, sus hijos... han sido muertos los unos y los otros humillados...

Domínguez A. Abellan


ALBUM LORQUINO

CANCIONES ÍNTIMAS
 Idealidad
A Carmen Sánchez
 I.
AMOR

Sólo quiero vivir donde respire; la esencia de tu célica hermosura, y en la gloria ideal de tu ternura, suspirar de dolor cuando suspires.

Solo quiero vivir donde me mires con éxtasis de amor y con locura, y arrullado al calor de tu alma pura solicito morir cuando tu expires.

Si en la senda infeliz de mis pesares lográra con tu amor alzar altares donde yo pueda orar mi fé perdida, cesarian mi dolor y mis desvelos... ¡y la imagen feliz de mis anhelos adorarla sabré toda mi vida!

Crasso

CRECED Y MULTIPLICAOS
Lluvia de hijos

Una modista de Palermo (Italia) llamada Rosa Salami, de cuarenta años, guapa y frescachona, que hasta ayer era madre de seis hermosos chavalillos, ha a nanecido hoy madre de once.

La buena mujer, que se encontraba encinta de siete meses, sintió repentinamente los síntomas de alumbramiento y, sin asistencia facultativa y con toda felicidad, echó al mundo

dos robustos gemelos. Momentos después de aquel trance, sintiéndose Rosa acometida de fuertes dolores, se llamó á una profesora en partos, con cuyo auxilio vieron la luz dos hermanitas de los recién nacidos hermanitos.

Aquí parecía concluido lo que mejor que alumbramiento debería llamarse una iluminación, cuando se advirtió que aun quedaba el quinto acto de la tragedia. Entre el marido y la profesora trasladaron á Rosa á una Clínica próxima,